

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 centimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Jués 10 de Setiembre de 1885.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 centimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defun-cion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 787.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro mú-tuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

Mme. ANTOINE, dentista.

La Gran Europa, Santa Clara, 3. 27

Manual de reclutamiento y reemplazo del ejército y de la armada, por don Eusebio Freixa y Rabasó.—3.^a edicion económica.—Su precio 2'50 pesetas.

Guia de quintas, por D. Eu-sebio Freixa y Rabasó.—13.^a edicion.—3'50 ptas.

Segunda parte de la Guia de Quintas y del Manual del reclutamiento y reem-plazo del ejército, ajustado á la ley de 11 de Ju-lio de 1885, por D. Eusebio Freixa y Rabasó.—13.^a edicion.—Su precio, 4 pesetas.

Estas obras se hallan de venta en la imprenta A librería Católica, Puente, 16, Santander.

FERNANDEZ Y GUTIERREZ.

2 — Carbajal — 2

Almacén de yeso, cal hidráulica y demás ma-teriales de construcción.—Tabla de Francia en todos gruesos y anchos.—Fajos para cielos rasos.—Merced á su fábrica movida al vapor, pue-den servir el yeso con toda prontitud y econo-mía.—Su buen servicio les permite tener la cal hidráulica siempre reciente.—En este almacén pueden verse las magníficas losetas á mármol y Portland de la acreditada fábrica de Bilbao de D. Simon Paul.

La litografía de Pedro Requivila

y Compañía, se ha trasladado á la calle del Ar-ci-llero, número 1, principal. 8a6

A LO BUENO Y BARATO.

En la liquidacion, calle de la Blanca, 24 y 26,

se acaba de recibir un inmenso surtido de géne-ros ingleses franceses y del reino á precios su-peramente baratos para trajes de caballeros y niños. En dicho establecimiento se confeccionan trajes á la medida con toda la elegancia que de-sea el parroquiano, desde el infimo precio de 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14 duros.

NO CONFUNDIRSE

Frente al Paraiso de los niños j. d. 40

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Pedro de Monzon, y Nuestra Señora de las Viñas.

LA VERDAD

Santander 10 de Setiembre de 1885.

Clasificación de nuestro material flotante.

Para vergüenza de todos los partidos po-

líticos que han pasado por el poder en estos últimos años, hablando mucho y no haciendo nada en provecho de nuestra abatida ma-rina de guerra, á continuación publicamos la clasificación de nuestro material flotante, llamando la atención del país sobre su la-mentable estado, y para que se vea hasta qué punto es de absoluta necesidad una re-forma urgente si han de ser respetadas por el extranjero nuestras ricas y abundantes colonias.

Clasificación.

Primer grupo.—Buques cuyos nombres deben desaparecer de las listas de la Arma-da, quedando para venta, desguace, escue-las fijas ó pontones:

Clases.	Nombres.	Estado de vida.
Frag (m. a.)	Mendez Nuñez	Inútil.
Idem (m.)	Villa de Madrid	Idem.
V. de rued.	Ciudad de Cadiz	Idem.
Idem.	Blasco de Garay	Idem.
Idem.	Isabel Católica	Idem.
Corbeta de vela.	Ferrolana	Idem.
Idem.	Villa de Bilbao	Idem.
Batería.	Duque de Tetuan	Idem.
Goleta.	Santa Filomena	Idem.
Idem.	Valiente	Idem.
Idem.	Amimosa	Idem.
Vapor.	Liniers	Ultimo tercio
Idem.	María	Idem.
Cañonero.	Astuto	Idem.
Idem.	Almendares	Idem.
Idem.	Ericson	Idem.
Idem.	Cáuto	Idem.
Idem.	Fradera	Idem.
Idem.	Mindanao	Idem.
Idem.	Paragua	Idem.
Idem.	Panay	Idem.
Idem.	Joló	Idem.
Idem.	Arayat	Idem.
Idem.	Bojeador	Idem.
Idem.	Albay	Idem.
Idem.	Callao	Idem.
Corbeta.	Consuelo	Idem.
Idem.	Tornado	Idem.
Pailebot.	Rubalcaba	Idem.
Idem.	General Blanco	Idem.
Místico.	Isabelita	Inútil.

Segundo grupo.—Primera parte.—Bu-ques que por su antigüedad, poco andar ó malas condiciones, deben ser los primeros en borrarse de las listas de la armada, tan luego como puedan ser sustituidos:

Clases.	Nombres.	Estado de vida.
Vapor.	Vulcano	Ultimo tercio
Idem.	Piles	Idem.

Idem.	Guadalquivir	Idem.
Goleta.	Diana	Idem.
Idem.	Caridad	Idem.
Idem.	Sirena	Idem.
Idem.	Ligera	Idem.
Idem.	Prosperidad	Idem.
Idem.	Concordia	Idem.
Idem.	Céres	Idem.
Idem.	Africa	Idem.
Idem.	Vencedora	Idem.

Larga es la anterior lista de los buques de desecho de nuestra armada. Véase, sin em-bargo, la segunda parte. Buques que deben desarmarse, segun vayan teniendo reem-plazo ó necesiten grandes carenas:

Clases.	Nombres.	Estado de vida.
Corbeta.	María de Molina	Ultimo tercio.
Fragata.	Blanca	Idem.
Idem.	Concepcion	Idem.
Idem.	Lealtad	Idem.
Idem.	Cármen	Idem.
Idem.	Gerona	Idem.
Idem.	Navas de Tolosa	Idem.
Idem.	Almansa	Idem.
Idem.	Zaragoza	Bueno.
Idem.	Sagunto	Media vida.
Cañonero.	Vigía	Idem.
Idem.	Contramaestre	Ultimo tercio.
Idem.	Cazador	Media vida.
Idem.	Gacela	Idem.
Idem.	Telegrama	Ultimo tercio.
Idem.	Criollo	Media vida.
Idem.	Indio	Idem.
Idem.	Alarma	Ultimo tercio.
Idem.	Descubridor	Media vida.
Idem.	Yumurí	Segundo tercio
Idem.	Flecha	Idem.
Idem.	Cuba española	Idem.
Idem.	Calamianes	Idem.
Idem.	Mindoro	Idem.
Idem.	Samar	Idem.
Idem.	Filipino	Idem.
Idem.	Prueba	Idem.
Idem.	Bulusán	Idem.
Idem.	Pampanga	Idem.
Idem.	Manileño	Idem.

Larga es la anterior lista: pero véase la que constituye el tercer grupo: buques que, aunque no reúnen las condiciones apetecidas, pueden utilizarse mientras su estado lo per-mita:

Clases.	Nombres.	Estado de vida.
Crucero 3. ^a	Jorge Juan	Primer tercio.
Idem.	Sanchez Barcáiztegui	Idem.
Aviso.	Marqués del Duero	Idem.
Idem.	Fernando el Católico	Idem.
Cañonero.	Pelicano	Media vida.
Idem.	Cocodrilo	Idem.
Idem.	Salamandra	Idem.

Idem.	Pilar	Bueno.
Idem.	Paz	Idem.
Idem.	Eulalia	Idem.
Idem.	Alcedo	Idem.
Idem.	Bazan	Idem.

Hé aquí el cuarto grupo: buques que pue-den batirse, ó que podrán batirse cuando estén terminados:

Clases.	Nombres.	Estado de vida.
Fragata.	Victoria	Bueno.
Idem.	Numancia	Idem.
Crucero.	Alfonso XII	En construc.
Idem.	Reina Cristina	Idem.
Idem.	Reina Mercedes	Idem.
Idem.	Aragon	Bueno.
Idem.	Navarra	Idem.
Idem.	Castilla	Idem.
Idem.	Gravina	Idem.
Idem.	Velasco	Idem.
Monitor.	Puigcerdá	Idem.
Crucero.	D. Juan de Austria	En construc.
Idem.	Infanta Isabel	Idem.
Idem.	Conde del Venadito	Idem.
Cañonero.	Magallanes	Idem.
Idem.	El Cano	Idem.
Idem.	Concha	Idem.
Idem.	General Lezo	Idem.
Idem.	Alava	Idem.
Idem.	Laborde	Idem.
Trasporte.	San Quintin	Bueno.
Idem.	Legazpi	Idem.
Crucero.	Isabel II	En construc.
Idem.	Cristóbal Colon	Idem.
Idem.	Ulloa	Idem.

Hé aquí los elementos con que puede y debe contarse para el caso de una guerra con Alemania.

(Diario de Sevilla)

Correspondencias

Sr. Director de LA VERDAD.

Mi estimado señor y distinguido amigo: Po-seído del más cristiano gozo y consolada mi alma por las emociones sentidas con motivo del piadoso acto público de fé que, acaba de reali-zarse en éste arrinconado y casi desconocido pueblecito, enclavado en el término municipal del ayuntamiento de Miengo, no llevará á mal que haciéndole hoy participe de mi misma santa alegría, oriente éstas líneas hacia las columnas de su excelente diario, buscando en ellas y en su bondad de V. al acogerlas, la publicidad que, para edificante estímulo de los buenos y confu-sion de la soberbia descreída, exigen de consumo ahora, de un lado la gloria de Dios, y de otro, una sagrada deuda de reparadora justicia en fa-vor del buen nombre de este vecindario.

Atribulados los ánimos con las desgarradoras

noticias que de uno y de otro extremo nos llegan, trayéndonos entre siniestras estadísticas de horrores y de muerte ese ¡ay! inmenso de expiatoria angustia arrancado al corazón herido de la patria por la mano desveladora de nuestras depredaciones é injusticias, ¿no ha de abundar en consolaciones el contristado espíritu cuando se goza la dicha de saboear el relato de escenas tan tiernas y sencillamente cristianas como las que de continuo se suceden en capitales, pueblos y aldeas de esta nuestra nación en cuyo suelo bendecido jamás faltaron en lo más acerbo de sus pruebas ni el llanto de la compuncion en los acentos de su fé, ennoblecida con la sangre de nuestros mártires y amparada por las indefectibles promesas de la inmaculada madre del Altísimo.

Por eso, señor Director, no es maravilla que estos hijos de la Montaña nacidos á la vida en el amoroso regazo de las legendarias tradiciones católicas de aquellos invencibles cántabros, cuyas proezas llevaron el terror á Roma y adornaron al mundo, hayan sabido en ocasion como la presente secundar el admirable movimiento religioso iniciado en otras comarcas, haciendo unisono concierto con el grito doliente de esta España consternada, que en lo récío de la espantable borrasca ha doblado sumisa su rodilla para impetrar misericordia, repitiendo el *Salvados, Señor, que perecemos* de los pobres pescadores del encrespado mar de Galilea.

Abundando en estos mismos sentimientos, y ateniéndose al espíritu de la última exhortacion pastoral del venerable Prelado de esta diócesis, promovióse por el señor cura ecónomo de Mien-go, D. Hermenegildo Barrera, servidor suplente de esta iglesia parroquial de San Estéban de Cudon, la oportunísima idea, concebida tambien por algunos de sus feligreses, de celebrar una fervorosa novena en honor del glorioso taumaturgo abogado de la peste con el loable fin de interresarlo en obsequio de sus devotos, y alcanzar por su intercesion todas las gracias necesarias para salir victoriosos de una ó de otra suerte frente á la gran calamidad que nos asedia y aflige.

Procedióse el primer día á trasladar procesionalmente la imágen de San Roque de la parroquia donde se le venera á la capilla que bajo la advocacion y título de San Sebastian se halla situada en la parte más céntrica del pueblo, cantándose en dicho acto la letanía mayor, y seguidamente, despues de la novena, una vez en la dicha capilla congregados, algunos himnos deprecatorios propios de rogativa, como el *Santo Dios, Aplaca, Señor, tu ira*, y otros, los cuales eran respondidos con grandes muestras de devocion y enternecimiento por hombres, niños y mujeres, que á porfía los entonaban, formando con voces de tan distinto timbre severo y armonioso coro.

Durante los nueve días era de notar cómo al punto de dejarse oír el primer toque de la campana se suspendian por el mayor número de los vecinos labores y ocupaciones, y abandonando cada cual el campo ó sus miserables viviendas, acudían presurosos y con recogimiento desusado á la reducida ermita, no bastante á contener el apiñado concurso que se agolpaba al portal, en torno de la puerta y las ventanas, en cuyo sitio, á falta de mejor puesto, permanecían con la misma recogida actitud que los de dentro durante todo el tiempo de la ceremonia religiosa, pudiéndole asegurar no haber faltado en el trascurso del novenario ni una sola familia de las que componen esta exígua feligresía, que, por dos ó más individuos, no haya tenido representacion en el templo.

El digno ecónomo señor Barrera, comprendiendo el éxito que, supuesta la divina gracia, podría recabarse, si se aprovechaban las buenas disposiciones de los fieles, en estos críticos momentos que la Providencia benignamente prepa-

ra en bien del pecador arrepentido, explotó con apostólico celo la sazónada mies; y dirigiéndonos pláticas que sencillamente rebotaban en atractivo candor de la pureza del alma, logró sobre todo en la postrera, cautivar y encender los espíritus más tibios, exhortándolos para la comunión general que debía celebrarse en la funcion solemne de la mañana del siguiente día.

Trasladado de nuevo el santo en procesion á la parroquia, llegaron las primeras horas del día primero de Setiembre, consagrado todo él, según se habia anunciado de antemano, en alabanza del humildísimo peregrino español, de quien tantas mercedes ha recibido esta provincia, su fidelísima devota, en épocas pasadas de tribulacion y epidemia.

Invitados oportunamente los señores Cura de Mogro y Capellan de los Sres. de Pereda en su vecina residencia de Polanco, con el solo objeto de asistir como diáconos á la santa misa, viéronse gratamente sorprendidos á su llegada cuando el infatigable obrero iniciador de la piadosa solemidad, efemérite ya gloriosa en los religiosos fastos de esta aldea y sus contornos limítrofes, no bastándose á sí propio y maravillado en presencia del copiosísimo fruto, hubo de demandarles su ayuda en la hermosa tarea de escuchar las confesiones de aquellos compungidos aldeanos, que, con la contricion en el corazón y el *miserere* del arrepentimiento en sus labios, cabizbajos y en tropel invadían las naves del templo parroquial y de la citada capilla, gustando prácticamente las sabrosísimas delicias del sagrado pasaje: *ecce quam bonum et jucundum est habitare fratres in unum*.

Preciso seria conocer, como el que estas líneas escribe, las condiciones de la localidad y las distintas etapas por que su vida moral ha fluctuado, para poder aquilatar en toda su prodigiosa magnitud la hermosura é importancia de aquel memorable y no soñado cuadro.

Salvando responsabilidades, siempre excusables, y sin descender ahora á desmenuzar causas ajenas al primordial pensamiento de esta carta, ello es lo cierto que, poco afortunados aquí en la posesion de esos regeneradores elementos morales que nutren la savia vital, impulsivo motor del desenvolvimiento cristiano en toda sociedad humana, por insignificante que ella sea, es, sino para pasmar nuestra pobrísima mirada, á no buscar más alto la explicacion del misterio, ver cómo una fé anémica, pronta á morir por falta de ese jugo, don precioso que el Hacedor deja secar ó derrama pródigo en los pueblos, según los impenetrables arcanos de su voluntad soberana, ver, digo, cómo prepotente se yergue, sacudiendo su letargo al escuchar el eco portentoso de aquella palabra celestial que exhumbaba á Lázaro con vida de entre los gusanos de su fosa y resucitaba á María Magdalena de la muerte en la tumba, mil veces más hedionda, de sus pecaminosos extravíos.

Dados tales antecedentes ¿cómo de otra manera explicarse que en este apartado rincón de la diócesis santanderina, donde á duras penas reuníanse los pasados años algunas mal contadas docenas de penitentes para cumplir con el precepto pascual, se hayan dado unánime cita en el banquete eucarístico la casi totalidad de sus moradores, pues contadas son las personas adultas que, hoy abochornadas de su retraimiento, faltaron á las filas de honor en aquella ferviente, nutrida y nunca vista comunión general de santo é imperecedero recuerdo?

Por dos veces distribuyóse el pan de los ángeles, alimento vivificador de la conciencia purificada, y por dos veces abiertos los inagotables senos de la caridad infinita debieron derramar á torrentes sus abundosos tesoros sobre aquellas descarriadas almas que tocadas de su fuego tornaban al aprisco embriagadas por el júbilo y de sí mismas,

confundidas al contemplarse instrumentos de un providencial milagro.

Terminada la funcion principal con las generales protestas del más vivo regocijo, no por eso han dejado entibiar el católico entusiasmo que á todos ha enfervorizado, hasta el punto de no escucharse otros cantos estos días, entre las gentes del pueblo, sino los mismos religiosos de las fiestas del celebrado novenario.

Bien hayan, puedo yo ahora exclamar al poner fin á esta carta, bien hayan calamidades que semejantes regeneraciones producen en terrenos hasta hoy tan estériles á los llamamientos del cielo; norabuena que el azote llame á nuestras puertas y golpee nuestras frentes con lúgubre quejido, si dispuestos al sacrificio, todavía hay corazones que vueltos hacia Dios ponen toda su esperanza allí, donde no pueden marchitarla ni las hipótesis, tantas veces burladas de una ciencia que, vencida ante el coloso, se nos confiesa impotente, ni el hábito mal sano de las concupiscencias de la carne; que mientras mezclados con los ayes de las víctimas impregnen nuestra atmósfera apastada los místicos efluvios de la piedad española, ella con su poder, emanado de lo alto, desinfectará nuestros aires, en no lejana hora, y desenterrando de raíz la pernicioso planta del pecado nos dará, á lo menos, alientos para sucumbir con desnudo, santificados en la brecha, cuando, entre suspiros de resignacion y dulces agonías, pronunciamos espirantes el adorable nombre de ese Dios que, omnipotente en su justicia, hace hoy el blanco de sus iras á esta nación infortunada.

Siempre de V. affmo. amigo y s. s. q. s. m. b., *Adolfo Balbontin y Gonzalez*.
Cudon, Setiembre de 1885.

Rogamos á todas las clases sociales lean la carta que á continuacion insertamos del Doctor en medicina Sr. Oyarbide. Digno de aplauso es el celo que dicho señor despliega en bien de las operarias de la fábrica de Tabacos, y esperamos atenderán éstas, los atinados consejos que su médico las hace, evitando así días de amargura y llanto entre las mismas y hasta contribuyendo á que decrezca la terrible enfermedad que nos afije. La carta dice así

«Sr. D. Antonio Gutierrez de la Vega,
Administrador Gefe de la Fábrica de Tabacos.

Estimado D. Antonio: No siéndome posible por mis muchas ocupaciones avistarme personalmente con V. me voy á permitir exponerle mi opinion sobre un asunto que creo de trascendencia. Guiadas por cariño, parentesco y por curiosidad, son muchas las operarias de la fábrica que penetran en las casas de sus compañeras amigas y deudos que se encuentran enfermas de la terrible epidemia colérica, la ciencia y los hombres dedicados al sacerdocio de la medicina, reconocen no solo el peligro que se esponen los que así obran, sino tambien al que pueden esponer á los demás, siendo portadores del germen que es lógico suponer ha de difundirse y ser un peligro constante para ellas, sus familias, compañeras de taller y para todo el personal obrero en general; mi carácter de médico y el cariño que tengo á las que por espacio de once años han depositado en mi su confianza, me mueven á suplicar á V. que en mi nombre, si lo tiene por conveniente y con el prestigio que le dá su autoridad y el cariño que ha sabido captarse entre las operarias, se sirva dar lectura de esta carta en todos los talleres, haciéndolas ver que tienen padres, hijos, esposos y hermanos á los que exponen á contraer dicha enfermedad si siguen tan imprudente conducta, pues por desgracia en las casas de sus finadas compañeras Amadora Gutierrez y Manuela Rivero se cebó el terrible azote en todos sus indi-

viduos, debido precisamente al contagio de la imprudencia de los mismos.

Ruégalas V. tambien me avisen al menor trastorno que noten en su salud, pues ahora más que nunca quiero demostrarlas como amigo y médico, el interés que por ellas me tomo; interés que llevaré hasta donde alcancen mis pobres conocimientos y mis débiles fuerzas.

Es cuanto tiene que participarle su afectísimo amigo Q. B. S. M.

Eloy Oyarbide.»

La Voz Montañesa ha sido denunciado por su artículo titulado *¡Abajo el gobierno!*

No lo entendemos.

Y decimos esto, porque *La Voz* ha hablado impunemente cuanto ha querido contra Jesucristo y la Virgen, la Iglesia y el Papa, los Santos y el dogma, y nos parece que todo esto vale, representa y significa algo más que el gobierno conservador y todos los gobiernos habidos y por haber.

Verdad es que ya sabiamos que «aquí se puede hablar de todo menos de la monarquía.» pero ignorábamos que el gobierno hubiese si lo elevado tambien á la categoría de lo indiscutible por encima de la religion y de todo lo divino.

Tomamos del mismo periódico:

«Pregunta LA VERDAD:

¿Es cierto que un concejal de este ayuntamiento ha abandonado su puesto huyendo de la epidemia?

La Voz podrá decirlo, si lo sabe.»

Porque el colega vea que somos complacientes hemos depurado la verdad.

Es completamente inexacto que un solo concejal haya huido de Santander por miedo á la epidemia.

Lo que hay es que, á repetidas excitaciones de los demás, y especialmente del elemento federal, salió un concejal á reponer su salud, por absoluta necesidad, y dispuesto á volver si fuese necesario.

Y siendo mucho más aficionado á leer LA VERDAD que *La Voz*, es bien raro que se dirija á nosotros la pregunta.»

Enhorabuena; mas si *La Voz*, al decir que el concejal aludido lee LA VERDAD, ha querido manifestar que tiene aficiones carlistas, podemos asegurar á *La Voz* que se equivoca, pues aunque nosotros no conocemos ni siquiera personalmente al susodicho concejal, tenemos entendido que es tan republicano como cualquiera otro individuo del ayuntamiento amigo de *La Voz*.

Noticias

El señor administrador de la fábrica de tabacos ha dispuesto que las cigarreras que presten asistencia á enfermos del cólera, no penetren en los talleres de la fábrica, hasta que el médico de la misma las dé ingreso, abonándolas el tiempo que estuviesen fuera á razon de una peseta diaria.

Aplaudimos tan acertadísima disposicion.

Desde las doce del día 7 á igual hora del 8 han ocurrido:

En la capital, 6 invasiones y 2 defunciones.

Pielagos: (Bóo), 1 invasion y 1 defuncion.

Torrelavega: (Torres y Campuzano), 6 invasiones y 2 defunciones.

Desde las doce del día 8, hasta igual hora del 9:

Capital, 9 invasiones y 5 defunciones.

De este número corresponden 2 invasiones y 2 defunciones á Peña-Castillo.

Ayuntamiento de Torrelavega: (Campuzano,

